

"EL VUELO DE LA VIDA"



"MATIS"

Yo me llamo Magdalena, "Matis" para los amigos y para el mundo; por los azares de la vida nací en Méjico, en una bonita ciudad de la cual atesoro aún bellos recuerdos. Pese a que los vuelos de la vida me llevaron lejos, a la tierra natal de mi padre... Cantabria. Nací el día que empieza la primavera un 21 de marzo de 1948, mi madre decía que era como una flor sonrosada, rechoncha y serena, de bebe era muy tranquila, mama no presagiaba el torbellino que se le venía encima.

Mis primeros años transcurrieron felices, la vida era cálida, plena, inocente... el miedo solo existía en forma de bruja o lobo feroz y Caperucita siempre salía victoriosa. Mi padre era un bonachón alegre y mi madre una temperamental mejicana, quizás ese carácter geniudo de mama fuese por tener doce hijos. Recuerdos y más recuerdos aletean en mi memoria y me llevan al pasado a tierras lejanas, a risas a juegos, largas tardes de verano...el vuelo de la vida...



Como os contaba los caprichos de la vida, la economía las crisis, y la unión de la familia nos regreso a Santander. Aquí empezamos otra vida, remontamos el vuelo, apostamos por otros horizontes, aunque yo por desgracia con las alas rotas.

Al poco de venir, enferme, la tierra de papa con tanta lluvia me trajo "pena" eso pensé yo, pero esa torpeza frente a la vida, esa batalla, nunca me ha dejado, vuela conmigo.



Aun así he sido una golondrina viajera, muchos rincones he recorrido, con mis grandes compañeras de vuelo Chave y Nieves. Aunque tengo más hermanos nosotras éramos las pequeñas con diferencia y eso hizo que creciéramos bajo las alitas de Mama.

Mis padres fueron muy trabajadores y educados, creo que fuimos afortunados nos dieron educación comodidades y nos enseñaron a vivir a volar.

Por eso somos tan viajeros, pese a mis dificultades de salud que se tradujeron en recaídas, altas y bajas hospitalarias, termine estudios superiores, trabajo de secretaria, saque mi carnet de conducir...me enamore de mi Manolo.

Y sobre todo me enamore de la vida, atesoro paz me la dan las amigas y las monitoras como Emma y Lidia a las que quiero muchísimo y todo el personal que cuida de mi. Poseo Libertad, me la dan las palabras y la certeza de tener un hogar. Amor tengo cada día que vivo y aunque no vuelo, disfruto del cielo.



Alegría me la dan mis niños, pues soy tía abuela varias veces y disfruto viéndolos crecer...
Verdaderamente la vida es un hecho constante; yo sé que cuando llegue la esperada primavera me sentiré de nuevo viajera...amo vivir, amo volar...



Yo aprendí a volar con cada soplo de brisa,
Aprendí a volar de espalda a los sueños.

Volé a oscuras,

Volé sola

Y

Aprendí

De

La

Esperanza.

Iba tan alto a veces

Que resplandecía

Solo quien ama

Vuela.



MATIS